

# Entrevista con Tariq Ramadan: Obligar a una mujer a llevar el velo no es islámico

06/08/2002 - Autor: Nuria Navarro - Fuente: El Periódico

*Su abuelo, el respetado Hassan al Banna, fundó los Hermanos Musulmanes en Egipto para devolver una identidad que había barrido el colonialismo británico. Tariq Ramadan, nacido en el exilio, es hoy visto como un líder espiritual entre los jóvenes musulmanes de Europa y como un sospechoso neofundamentalista entre los europeos alérgicos a la diferencia. Él insiste, en esencia, que el Islam no es incompatible con la modernidad.*

— ¿Quién es usted?

— Soy un hombre que ha nacido en Europa, que procede de una familia de gran tradición musulmana y que, por sus estudios y su compromiso, trata de reflexionar sobre la posibilidad de ser fiel a esa tradición y, al mismo tiempo, vivir con su tiempo.

— ¿Es eso posible?

— Claro. El problema es que mucha gente tiene una visión monolítica del Islam. Hay que conocer el Islam desde dentro, no confundir los principios islámicos con la cultura de cada país y no tener una aproximación esencialista, pensando que en el Islam nada se mueve.

— Los jóvenes le escuchan como a un profeta. ¿Qué les dice?

— Les digo: *"Tenéis que saber quiénes sois, debéis volver a los textos de referencia y reelaborar el discurso de la espiritualidad"*. En definitiva: *"Reapropiaros de vuestra memoria. Y a partir de ahí, absorbed la cultura occidental en todo lo que no contradiga los principios musulmanes"*.

— ¡Ahí está el problema!

Todo tiene arreglo. Le pondré un ejemplo: nosotros, en tanto que musulmanes, no podemos hacernos un seguro de vida. Pero es obligatorio en ciertos oficios. Entonces, acudimos a un sabio para que emita una fatwa que permita la adaptación.

— Usted ha llegado a sugerir una lectura islámica de la biología...

— No. Los cursos de biología pueden comportar enseñanzas que no están de acuerdo con el Islam, pero eso no dispensa a nadie de las clases. ¡Jamás el Islam ha promovido la ignorancia! Mi recomendación es seguir una enseñanza islámica en paralelo.

— ¿Y qué me dice del velo?

— La mayoría de sabios del Islam dicen que el velo es obligatorio. Pero eso no significa que haya que obligar a la mujer a llevarlo. El velo es un acto de fe. Obligar a una mujer a llevarlo no es islámico, del mismo modo que obligarla a quitárselo no es coherente con la libertad de conciencia. ¡Lo que es inaceptable para el Islam es forzar las conciencias!

— No me cuadra. Muchos le señalan como un neofundamentalista.

— Son los que tienen un serio problema con el Islam, esencialistas que piensan que los musulmanes no se integrarán jamás, que confunden política y religión. También los hay que esperan que niegue a mi abuelo, cosa que no haré jamás...

— El renacimiento del Islam le debe mucho a su abuelo.

— ¡Siento por él una admiración real! Al Banna construyó 2.000 escuelas, montó cooperativas y tomó lo mejor de Occidente sobre pedagogía. Sus hijas, excepto mi madre, que tuvo que partir al exilio, fueron universitarias... Contrariamente a lo que se dice, él no quería el poder islámico, sino la sociedad islámica. Fue después, durante la represión nasseriana, cuando algunos hermanos musulmanes quisieron el poder.

— ¿Quién le asesinó?

— Los ingleses, con la aquiescencia de los americanos y los franceses.

— La cosa le viene de cuna, vaya.

— Crecí en un universo estimulante intelectualmente. La palabra que con más frecuencia oí decir a mi padre fue amor. Me enseñó que jamás hay que aceptar conocer a un hombre por lo que dicen sus enemigos.

— Usted tiene unos cuantos.

— Tengo un cierto número de interlocutores cuyo conocimiento del Islam es superficial. Y cuando alguien como yo construye un pensamiento musulmán, conociendo la filosofía occidental desde el interior, soy el espejo de su propia superficialidad.

— Un agitador, dicen.

— Sé que en EEUU y Europa mi pensamiento resulta nuevo. Y como toda actitud nueva, perturba. Yo digo que no hay que ser menos musulmán para ser más suizo, más francés o más español. Y digo que no quiero hablar como un dominado, sino de igual a igual, sin ningún complejo. No estoy aquí para complacer a nadie, sino para ser respetado. Y Occidente no está habituado a eso.

— Entonces, ¿es o no un peligro?

— Lo soy para todo aquel que piense que la única civilización que tiene derecho a existir es la occidental. Todos estamos contra el choque de civilizaciones, pero los ingredientes están. Es vital conocerse a uno mismo y al otro. Mientras a los musulmanes les digo que cesen la victimización, a los occidentales les digo que, aunque no son responsables de todas nuestras

desgracias, han contribuido a ellas.

---

Webislam